

“Yo siempre respondo”

El jamaicano explica que tardó más de la cuenta en salir por miedo al nulo

AMAYA IRIBAR
Londres



Antes de cada carrera, Usain Bolt monta su número. Habla a la cámara, hace gestos al público. Su forma de concentrarse, de aislarse del mundo antes del momento crucial, se parece bastante a lo que otros llamarían hacer el payaso. El estadio Olímpico de Londres no fue una excepción. Se tapó una oreja con la mano y movió la otra en círculos, como hacen los DJ con los discos, como hace él cuando pone música, una de sus grandes aficiones cuando descansa, y luego hizo un enigmático gesto con la mano. Pero cuando el jamaicano coloca su corchón de más de 1,90 metros sobre los tacos y se

acomoda la cadena de oro que lleva al cuello, solo ve pista, aunque, como ayer, solo le dure 9,63 segundos y acabe con un nuevo récord olímpico. Cuando se supo campeón, Bolt se dirigió a la tribuna más cercana, donde el público bramaba su nueva gesta, y dedicó al mundo su imagen de marca, la que solo utiliza en las grandes ocasiones: flexionando la pierna y con un brazo extendido simuló un rayo porque él es todavía El Rayo, el hombre más rápido del mundo. Y el público enloqueció.

“La gente puede decir lo que quiera, pero cuando llegan los grandes momentos yo siempre respondo”, dijo tras dar la vuelta al estadio abrazado a su compañero Yohan Blake, ayer perdedor, el único que le había ganado, por dos veces este año. La

vuelta fue eterna porque los jamaicanos se paraban a cada paso, se dejaban fotografiar, demostraban su alegría, al ritmo del grito unánime del estadio de “¡Usain! ¡Usain! ¡Usain!”. Miles de flashes immortalizaban uno de los grandes momentos de estos Juegos Olímpicos.

Bolt y Blake, al que el animador del estadio presentó como La Bestia, comparten grupo de entrenamientos. El campeón tiene casi cuatro años más y un carácter más fiestero y a pesar de ser el rey, ha sentido la presión de la nueva estrella emergente del grupo que dirige Glen Mills en Kingston. “El se entrena más duro que yo y me empuja”, dijo Bolt del campeón del mundo. “Lo hará mejor la próxima vez. Tiene un talento enorme. Ha derrotado a casi todos y

sé que tendrá más confianza la próxima vez”.

A Bolt le preguntaron por la salida, ese momento crucial sobre todo desde que fue eliminado por dejar los tacos antes de tiempo en las semifinales de Daegu. “Tenía miedo de hacer una salida falsa y tardé un poco más de la cuenta en reaccionar”, reconoció: “No ha sido la mejor salida de mi vida. Pero no importa. Antes de salir mi entrenador me había dicho: ‘no te preocupes por los tacos porque es al final donde tú eres el mejor’, explicó. Ni se enteró de que un gracioso había tirado una botella de plástico vacía que cayó detrás de Blake.

Después de la vuelta de honor, el jamaicano tardó una eternidad en abandonar el estadio, tantas eran las televisiones que querían entrevistarle, tantos los

gritos pidiéndole una foto, tan bonito el momento para un atleta inmenso sobre el que pesaron las dudas este año. Pero escogió el momento perfecto para reivindicarse: en la final más esperada de los Juegos.

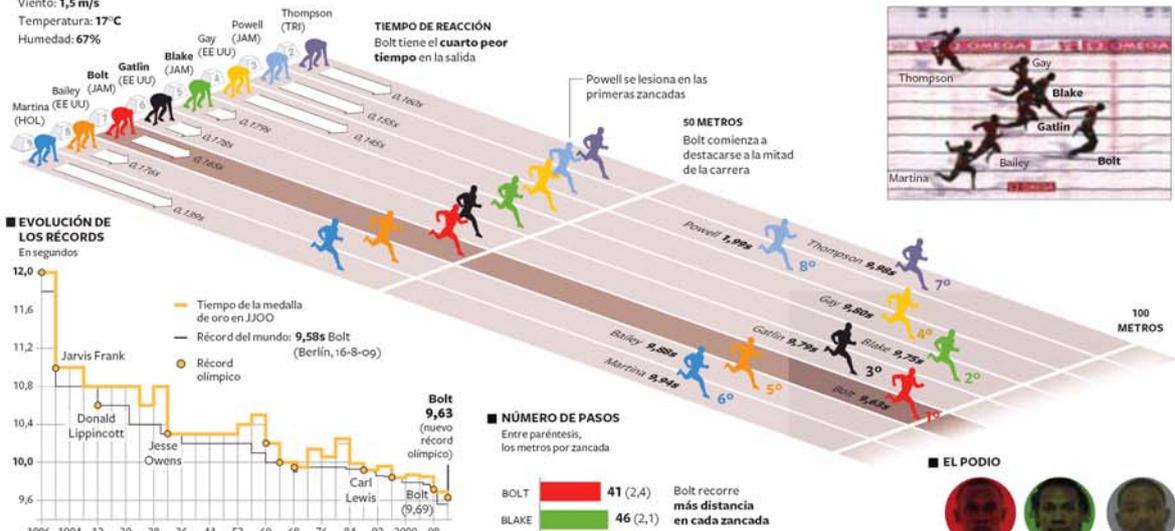
A pesar de la derrota, Blake también estaba contento con su plata. Nada más cruzar la meta se giró hacia Bolt con una gran sonrisa y fue a felicitarle. “Usain sabe lo que hay que hacer”, dijo: “yo tengo una medalla en mis primeros Juegos Olímpicos y se lo debo a él y a mi entrenador”.

Incluso Gatlin, el estadounidense recuperado para la velocidad tras cumplir cuatro años de sanción por dopaje, se mostró satisfecho con su bronce. “Ha sido una carrera de ensueño y creo que habrá mejores”, se despidió.

La fue para todos, aunque no cayera el récord del mundo como algunos soñaban. Por primera vez en la historia, siete de los ocho finalistas bajaron de 10s y por primera vez también un país que no es Estados Unidos se lleva dos medallas en la misma prueba olímpica. Es Jamaica. Su rey sigue siendo Bolt.

Bolt bate un nuevo récord olímpico en los 100 metros

Viento: 1,5 m/s
Temperatura: 17°C
Humedad: 67%



Fuente: Londres 2012.

YOLANDA CLEMENTE - RODRIGO SILVA / EL PAÍS

Bolt ya lucha hasta el final

XAVIER AGUADO

A los jamaicanos Bolt y Blake se les aprecian aún posibilidades de seguir mejorando en el hectómetro. Bolt salió conservador, con un tiempo de reacción de 165 milisegundos, alejándose así de su pesadilla de la salida falsa del año pasado en el Mundial de Daegu. Cuando hizo el actual récord del mundo en el campeonato de Berlín de 2009 había salido con un tiempo de reacción casi dos centésimas mejor. Además ayer siguió conservador hasta los 20m, con un parcial cinco centésimas peor que en Berlín. Pero el gigante corrió a pleno

rendimiento desde entonces. Del 20 al 60 mejoró ligeramente los tiempos respecto a Berlín y simplemente dejó escapar 2 centésimas desde los 60 hasta el final de carrera. Si no tenemos en cuenta los tiempos de reacción la diferencia con la carrera del actual récord del mundo ha sido de solo 3 centésimas de segundo, que las perdió con creces en los 20 primeros metros. A expensas de estudios biomecánicos más precisos es posible que ayer en Londres Bolt, en el tramo 60-70m, igualara o incluso superara la velocidad punta que logró en Berlín acercándose a los 45 kilómetros a la hora. No siempre se llega en las mejores con-

diciones a las grandes competiciones y Bolt es consciente de que las grandes oportunidades de rebajar el crono se irán agotando. Paradojas del destino, Usain Bolt seguro que se ha arrepentido de lo que hizo en los últimos 20 metros de la final del hectómetro en los Juegos de Pekín. Entonces parecía que su capacidad de mejora no tenía límites y que rebajaría en muchas ocasiones su récord. En el momento en que ganaba con relativa facilidad, se dejó ir, levantó los brazos, miró a las gradas y empezó a bailar más que correr. A pesar de ello ganó con 9,69s y rebajó el récord de la distancia en 3 centésimas de segundo. Su entrenador,

Glen Mills, igual que algunos científicos, opinaron que hubiera podido correr bastante más rápido. Más de los 9,58s, actual récord del mundo, que hizo al año siguiente. Para Glen Mills podía haber corrido en 9,52s y posteriormente unos físicos noruegues publicaron un estudio en el que demostraban que hubiera podido hacerlo en Pekín en 9,55s de no haberse dejado ir.

Bolt nos muestra su aspecto más humano y lucha hasta el final por ganar. No siempre lo logra. La mayoría de estudios han pronosticado que el límite de la capacidad del hombre para correr los 100 se encuentra en torno a 9,50s. El jamaicano no tendrá muchas oportunidades para alcanzarlo.

Xavier Aguado es Biomecánico del Deporte. Catedrático de la Universidad de Castilla-La Mancha.